

en los últimos días,
nos habló por
medio de su **Hijo**

LECTURA

Hb 1, 1-6

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto



El autor conecta la Palabra revelada a los profetas del Antiguo Testamento con la revelación a través de Jesús, el Hijo de Dios en los últimos tiempos. La superioridad del Hijo respecto a los ángeles marca una introducción teológica que sirve de guía para entender el propósito de esta carta. En los v. 3-4, el Hijo es descrito como el resplandor de la gloria de Dios y la representación de su esencia. También está presente aquí la alusión a Sal 110 en la declaración de que el Hijo ascendió a su asiento en el cielo, gobernando a la derecha de Dios. Jesús es el Mesías prometido, y se revela que es humano y divino.

PARA TOMAR EN CUENTA

El v.5 muestra la superioridad de Jesús sobre los ángeles citando el Sal 2, 7 y 2Sam 7, 14 y esto se pondrá de manifiesto en su parusía, cuando el Primogénito vuelva a ser introducido en el mundo. Por eso, san Pablo en el v.6 reinterpreta el Sal 96, 7, como el triunfo de Cristo, por lo que merece la adoración de los ángeles.

Para reflexionar:

- ¿Cómo se presenta a Jesús en relación a los ángeles?
- ¿Qué atributos tiene Jesús en este pasaje?

MEDITACIÓN

En un mundo donde la verdad y la moral se ha relativizado es necesario tener presente que Dios ha revelado la Verdad en la persona de Jesús, su Hijo amado. Dios me habla por medio de Jesús, en quien fundo mi esperanza. Él es el objeto de mi adoración principalmente en la liturgia. Este pasaje me invita a escuchar la Palabra de Dios que se revela tanto en el A.T. como en el N.T. teniendo como centro a Jesús. Una lectura católica del A.T me descubrirá, como Jesús es prefigurado y prometido por los profetas, y es quien lleva las Escrituras Hebreas a su pleno cumplimiento.

Para interiorizar el texto

- ¿Es Jesús para mí, la Palabra definitiva de Dios en mi vida?
- ¿Es la Biblia fuente de tu oración y encuentro con Dios?

ORACIÓN

*Te damos gracias Padre,
porque nos hablas por
medio de tu Hijo, para poder
conocerte y hacer tu voluntad.
Tú que constituiste a Jesucristo
heredero de todo, permítenos
participar de su herencia,
para poder vivir en íntima
comunidad contigo. Amén.*

CONTEMPLACIÓN

Este paso es personal, ya que establece una actitud de quietud y escucha ante el Señor. Quédate quieto ante Dios e invítalo a estar presente contigo, amándote y refrescando tu alma.

Puedes experimentar un sentido más profundo de la presencia de Dios en tu vida. Al contemplar a Dios a partir de su Palabra puedes contemplar al mundo desde su perspectiva divina, para colaborar con Él en la renovación del mundo.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo